

Los delegados fueron informados, en particular, de las investigaciones realizadas por el Instituto acerca de las minorías y de la prevención de los conflictos, de la formación de los directivos de los programas de la Cruz Roja y de la Media Luna de la Juventud y del servicio voluntario en la sociedad actual, sin olvidar el estudio realizado por el Instituto sobre los niños soldados.

9. Exposición universal de Sevilla, «Expo' 92»

El Consejo tomó nota del informe presentado por la presidenta de la Cruz Roja Española sobre la «Expo' 92" y el Pabellón de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, rindiendo homenaje con tal motivo a la Cruz Roja Española y a su presidenta.

* * *

La reunión del Consejo de Delegados se vio honrada con la visita, el 30 de octubre de 1993, de Su Majestad la Reina Isabel II, patrocinadora y presidenta de la Cruz Roja Británica, quien pronunció el siguiente discurso:

Discurso de Su Majestad la Reina Isabel II

En mi calidad de patrocinadora y Presidenta de la Cruz Roja Británica, me es grato dar a todos la bienvenida al Reino Unido y a Birmingham. Siempre he estado orgullosa de mi colaboración con la Cruz Roja, y como jefe de la Mancomunidad Británica, me enorgullece y complace particularmente ver representadas aquí a tantas Sociedades Nacionales de la Mancomunidad.

A lo largo de los siglos, sucesivas generaciones han sostenido que los cambios ocurridos durante su vida habían sido más espectaculares que nunca. Siempre ha sido así, pero no cabe duda de que en el curso de nuestra vida, una revolución en el campo de las comunicaciones nos ha permitido ver de manera demasiado vívida la escala del sufrimiento padecido por las víctimas de desastres naturales y otros motivados por el hombre, en el mundo entero. Esta es, tal vez sólo una de las razones de su crecimiento de 62 Sociedades Nacionales a más de 160, en los 47 años transcurridos desde su última reunión en este país. Es, muy

estimulante, que la Cruz Roja y la Media Luna Roja, que han sido siempre la piedra fundamental del esfuerzo mundial de ayuda y consuelo al prójimo, continúen creciendo en tamaño y en cuanto a la amplitud de su acción.

En su calidad de organización humanitaria más importante del mundo, tienen ustedes una capacidad única en su género, para salvar vidas brindando ayuda y consuelo. La protección, la asistencia médica, y los servicios de búsqueda del Comité Internacional, y las actividades de socorro coordinadas por la Federación, son esenciales para la supervivencia de incontables hombres, mujeres y niños de todos los continentes.

Pero, lo que es tal vez menos reconocido, es el trabajo incansable de las Sociedades Nacionales para atender las necesidades diarias de su propia población, en favor de los enfermos, los heridos, los ancianos, los refugiados y los niños.

Dentro del Movimiento, no tiene cabida la noción de indiferencia progresiva frente a la tragedia humana a la que se alude con la expresión deprimente y cínica de «desgaste de la compasión»; por el contrario, los recursos humanos y materiales que ustedes dedican para aliviar el sufrimiento crecen día a día. Esto es especialmente admirable en vista de los casos donde valientes y dedicados miembros del Movimiento han perdido sus vidas en el ejercicio de sus funciones. Yo les rindo homenaje y deploro la violación de los Convenios de Ginebra que motivó su muerte.

Hoy lanzo un llamamiento a todas las personas involucradas en conflictos armados para que reconozcan la neutralidad, imparcialidad e independencia de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. El valor sacrosanto de sus emblemas y la libertad de los que realizan su trabajo para que puedan hacerlo sin peligro o temor, deben ser respetados.

Hace dos siglos, Robert Burns escribió que «la inhumanidad del hombre hacia el hombre hace que se lamenten incontables millares de personas». Era verdad entonces, y más aún ahora, puesto que somos millones y no miles los que podemos ver diariamente el costo de la inhumanidad del hombre en nuestras pantallas de televisión. Hago votos porque, inspirado por el ejemplo de ustedes, el hombre se libere de tanta inhumanidad, y aprenda a vivir guiado por los nobles principios que rigen y orientan a su Movimiento.

La Reina entregó el Premio de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja por la Paz y la Humanidad al doctor Ahmed Hassan, presidente de la Media Luna Roja Somalí, en reconocimiento por la destacada labor de esa Sociedad Nacional durante los conflictos y la hambruna que afectaron al país.

Durante otra ceremonia, el Príncipe Botho zu Sayn Wittgenstein-Hohenstein, en su calidad de presidente de la Comisión Permanente, hizo entrega de la Medalla Henry Dunant a 14 personas (véase cuadro, p. 513). Ocho de las medallas fueron otorgadas, a título póstumo, a delegados o empleados del CICR. Uno de los galardonados, el doctor Ahmed Abu-Goura, ex presidente de la Comisión Permanente, instó a los delegados, en su discurso de despedida, a que intensifiquen sus esfuerzos para hacer realidad la paz entre todos los pueblos del mundo.

* * *

En esta reunión del Consejo de Delegados, excelentemente organizada por la Cruz Roja Británica, participaron activamente las Sociedades Nacionales, conscientes del desafío al que se enfrenta el Movimiento. Permitió examinar, con un espíritu constructivo, una serie de importantes cuestiones para el futuro del Movimiento.

En una resolución de agradecimiento, el Consejo de Delegados expresó su vivo reconocimiento a Su Majestad la Reina Isabel II, a la Cruz Roja Británica, a sus altos representantes, a los miembros de su personal y a sus numerosos voluntarios.